

Feliz fin de semana

Vaya, ante todo, por delante, nuestro deseo de que tengas un estupendo fin de semana. De corazón.

Te deseamos que tengas tiempo para ti y para todo. Que tengas tiempo para los demás. No te sorprendas.

No hay contradicción alguna en tener tiempo para uno mismo y tiempo para los demás, porque nadie da lo que no tiene.

Que tengas tiempo para ti. Que tengas tiempo para los demás. Y cuento, como cristiano, en primer lugar a Dios. Sin separar mucho el tiempo que le dediquemos a Él del que dediquemos a los demás. Recuerda lo que escribió San Juan. “Quien dice que ama a Dios a quien no ve y no ama a sus hermanos a quienes ve... es un mentiroso”.

Feliz será tu fin de semana, tu descanso, tu lectura, tu mesa y tu vino, tus sentimientos, todo tuyo.

Déjanos preguntarte: ¿No has tenido nunca la terrible sensación de encontrarte absolutamente solo?

Pues así se encuentran muchos hombres y mujeres. Y es un deber de todos nosotros evitarlo.

Incluyamos esta tarea entre los “deberes” de este fin de semana.

COMUNIDAD EN CAMINO

2º T. ORDINARIO - Ciclo “C”
17 de Enero de 2016
FRAILES DOMINICOS
MADRID



JUBILEO 800 1216 - 2016
ORDEN DE PREDICADORES

“La madre de Jesús le dijo: No les queda vino. Jesús le contestó: Mujer, déjame, todavía no ha llegado mi hora. Su madre dijo a los sirvientes: Haced lo que él os diga”



NTRA. SRA. DE ATOCHA

Avda. Ciudad de Barcelona, 1 www.parroquiadeatocha.es



El texto evangélico nos presenta a Jesús y a su madre, también a sus discípulos, celebrando un banquete nupcial. Más aún nos muestra a María preocupada porque falta vino para continuar el banquete. Cabe preguntarse trasladando el protagonismo a la Iglesia como continuadora de Jesús: ¿Cuándo a la Iglesia le preocupa que en un banquete de bodas falte el vino? ¿No tiene otras cosas más importantes de qué ocuparse como la miseria inhumana la lejanía de Dios en nuestro mundo? Sin embargo Jesús, a instancias de María que fuerza a Jesús a que “adelante su hora”, intervienen con su poder para mantener la fiesta de la boda. Y, por supuesto no era el problema fundamental de la sociedad judía. Convirtiendo el agua preparado para las abluciones rituales en vino que alegre la fiesta. Es un símbolo que manifiesta que el rito debe de estar en función de la alegría de la fiesta. No deja de ser significativo que el evangelista Juan presenta a Jesús *iniciando su misión* como invitado a una boda y ofreciendo el vino de la alegría a todos. Tiene también su sentido que no podemos obviar. La misión de Cristo, de su evangelio y la de sus seguidores no puede estar al margen de la búsqueda de la felicidad, propia de todo ser humano. Nadie debe acercarse *inicialmente* al evangelio como a un proyecto de vida dura, agobiante y triste, donde no hay lugar para el gozo de vivir, ni tiempo para la celebración del amor, como es una boda, ni para disfrutar de la compañía de amigos y familiares en torno a la mesa y ... a un buen vino.

Necesitamos dar esa visión alegre de nuestra fe y de la sociedad que pretende formar: la que Isaías señala en la primera lectura: ver a nuestra sociedad, a nuestro mundo como el favorito de Dios, hacia él mantiene Dios un amor esponsal. Sea cual sea, como dice Pablo en la segunda lectura el lugar que ocupemos en la sociedad. Dios ha puesto sus ojos en nosotros, bebamos el vino de la alegría para celebrar ese amor, cargado de misericordia de Dios hacia nosotros.

Isaías 62,1-5; 1ªCorintios 12,4-11; Juan 2,1-11

Amigo, veinticuatro horas tiene un día y, me imagino, que tú como tantos otros entre los que me incluyo yo, necesitaríamos de alguna hora más... Jugamos el partido de la vida a tiempo corrido, sin pensar, y claro... ¡las buenas jugadas brillan por su ausencia!

Te invito que a partir de hoy hagas, al menos diez tiempos muertos a lo largo de cada día. Cada tiempo muerto de un minuto... ¿te atreves?... Pues apunta:

1. Piensa en algo bonito que te haya ocurrido últimamente.
2. En tu trabajo, en tu..., acércate a alguien con el que no hayas hablado nunca o muy poco, y pregúntate simplemente qué tal está.
3. Manda un mensaje de ánimo, de alegría, de amistad.... A alguien que guardaste en la agenda del móvil por compromiso o por interés y que tienes pensado borrar de la memoria.
4. Descubre “algo bueno” en esa persona para la que siempre tienes pensamientos negativos.
5. Abre la Biblia, por algún evangelio, escoge al azar dos o tres versículos, y piensa qué es lo que Dios quiere hoy de ti.
6. Sonríe... sí, aunque no tengas motivos, sonríe sin pensar en absoluto, ¡sonríe y punto!
7. Quédate mirando a un niño, presta mucha atención a todo lo que hace: sus gestos, sus palabras, su mirada...
8. Repite varias veces y en voz baja lo pletórico que estás hoy, porque DIOS te quiere con toda su alma.
9. Echa una parrafada con Jesús, de lo que sea, del trabajo, de la novia, del mendigo de la esquina o del último grano que te ha salido esta mañana.
10. Simplemente cierra los ojos y haz silencio en tu vida.

Ya ves, amigo, que no hay que tener un bagaje cultural impresionante o una preparación intelectual descomunal para llevar a cabo estos tiempos muertos. Sólo hace falta un poco de tiempo... ¡Animo! Verás cómo las jugadas que hagas después de cada tiempo muerto te llevan a ganar muchos enteros.